

C O R A Z Ó N

antonio

D E

lópez baeza

T I E R R A

*DIARIO POÉTICO DE UN MES
DE JULIO*

*A cuantos -empezando por mis
padres- me enseñaron que la
vida es amor (“El que no ama
está muerto”); y a cuantos en
algún grado y manera
compartieron conmigo vida y
amor.*

*¡En tanto late y late mi corazón
de tierra!...*

Dulce María Loynaz

ÍNDICE

PROLOGUILLO SIN PRETENSIONES.....	9
CORAZÓN DE TIERRA	11
AMAR EN POESÍA.....	12
MOLÉCULA DE AMOR.....	13
NADIE SUPO TANTO.....	14
SER ESPAÑOL.....	15
L L O R A R	16
LO QUE CRISTO ENCARNA.....	18
SER PARA OTRO	19
DE HABER AMADO	20
NO SE AMA SIN DOLOR.....	21
MI PRIMERA EXPERIENCIA	22
CUANDO AMO.....	23
EN CARNE HUMANA	24
LA CALLADA BELLEZA DE LA VIDA	25
EL CENTRO.....	26
MUERTE SUPERADA.....	27
RIMA EXTRAPOLADA	28
AMOR DE ANCIANIDAD	29
LO QUE ESTÁ CLARO.....	30
D E S P I E R T O.....	31
CONTEMPLAR LA BELLEZA.....	32
A UN AMIGO.....	33
MI EXPERIENCIA.....	34
EL HOMBRE FIEL A SÍ MISMO.....	35
HERIDA ESTÉTICA.....	36
DESPERTAR INTERIOR.....	37
CONFESIÓN DE UN PEREGRINO	38
M I R E L I G I Ó N.....	40
E S O T É R I C A	41
USTEDES, SEÑORES OBISPOS	42
H U M O R A D A.....	43
UN DESEO.....	44
LA HERMOSURA DEL MUNDO.....	45
SER UNIVERSAL	46
CRISOL DE FE.....	47
R E S P U E S T A.....	48
CREE EN LA VIDA	49

AUTOCONCIENCIA	50
AUTOCONCIENCIA (II).....	51
AMOR Y REALIDAD.....	52
LO COMPARTIDO	54
AMOR VIVO	55
ALEGRÍA INFINITA	56
MÁS QUE UN DESEO.....	57
CONCIENCIA DE MI MUERTE.....	58
LOS POETAS.....	59
TIEMPO PERDIDO.....	60
EN LA NOCHE DEL MUNDO.....	62
DESTINO ETERNO	63
AMOR Y POESÍA	66
OLVIDO DE SÍ MISMO	67
UN MILAGRO DEL AMOR.....	68
AL AMOR DE IBN ARABÍ.....	69
CONCIENCIA AMANTE	70
ELEGÍA POR UNA PLANTA	72
PLEGARIA.....	73
LOS BESOS NUNCA MUEREN	74
CONVICCIONES DE ALMA	75
LA FE DE LOS POBRES	76
LA POESÍA.....	78
VIRTUDES ORDINARIAS.....	79
DENTRO DE MI CORAZÓN	80
VENTANA ABIERTA.....	81
ÚNICA FUERZA	82
S I E M P R E.....	83
GOZO DEL POEMA	84
HABLAR DE AMOR.....	85
SABIDURÍA DEL PRESENTE.....	86
UN BUEN POETA.....	88
CON EL VIEJO WUALT WHITMAN	89
PARA LA PAZ DEL CORAZÓN	91
ALMA BELLA.....	93
HOY FINALIZA JULIO	94

PROLOGUILLO SIN PRETENSIONES

Un mes de poesía, es algo más (¿mucho más?), que un conjunto de poemas que han venido uno tras otro, sin ser buscados expresamente, con el paso de las hojas del calendario.

Le subtitulo *Diario poético de un mes de Julio*, porque en su resultado no es otra cosa.

Día a día, creo que casi todos los del mes, al calor de los acontecimientos más impactantes, de la meditación, la lectura, y, sobre todo, de los momentos de recogimiento en la memoria del alma, me han venido los primeros versos (como casi siempre suele suceder), y, en los escasos ratos que me dejaba el trabajo familiar y doméstico, así como los pequeños servicios ministeriales que se me solicitaban en las parroquias, respetando, eso sí, el descanso necesario, se ha ido completando este breve poemario, hijo legítimo de un mes conducido por el hilo poético del cotidiano suceder y del inconsciente que bulle por hacerse consciente.

No ha sido un mes fácil para mí. Todo lo contrario. Pero la poesía ha venido en mi ayuda, y su ayuda ha sido hartamente eficaz. No, ciertamente, por la calidad de los versos, sino porque el hecho de haber encontrado la paz y el modo de escribirlos, me ha hecho más sereno, más armónico dentro de mí y más solícito y paciente con las dificultades del entorno.

Aunque solo fuera por esto último, yo amaré especialmente este poemario.

Titulado *Corazón de Tierra*, quiere hacer honor a esas dos verdades que lo atraviesan. Una, que aquí se habla de sentimientos, antes que de ideas; y de sentimientos acrisolados y

prolongados. La otra verdad es que mi vida, mi pensamiento, mi amor, mi fe religiosa, mi experiencia vital es, quiere ser, de fidelidad a la tierra, al mundo en que vivimos y del que vivimos. Creo que la Vida que me viene de Dios Creador, la recibo ordinariamente a través de los valores, *los alimentos terrestres*, sin los cuales no sabría siquiera que tengo corazón.

Archena, 1 de Agosto de dos mil diez.

CORAZÓN DE TIERRA

CORAZÓN de tierra
corazón de barro
corazón en siembra.

Corazón con flores
corazón con frutos
corazón de amores.

Corazón que busca
corazón que siente
corazón que escucha.

Corazón humano
sólo corazón
de amor traspasado.

Sólo corazón
que lo encontró todo
al perderse en Dios.

1 - VII - 10

AMAR EN POESÍA

AMAR en poesía, ¿es amor cierto?
¡Cuántas veces me atormentó la duda!
Hasta que un día supe que, amar en poesía,
era abrir el alma a la eterna belleza
de aquel dolor que a todos nos hermana
y labra en carne surcos de inocencia.

1 - VII - 10

MOLÉCULA DE AMOR

YO QUISIERA dar pan, en vez de poesía.
Yo quisiera dar trigo, en lugar de palabras.
Yo quisiera sembrarme, como arroja el
labriego,
en vuelo, la semilla, que en tierra fructifica.
Yo no quiero una vida que perdure en mis
versos.
Yo no anhelo un futuro en páginas cifrado.
Amar con el que ama, sufrir con el que
sufre.
¡Y ser una molécula en el cosmos
de aquel amor que da vida y no muere!

1 - VII - 10

NADIE SUPO TANTO

LA SABIDURÍA -igual que el amor-
con el sufrimiento, llega a su sazón.

Nadie supo tanto como aquel que amó,
hasta, de amor tanto, perder la razón.

De amar mucho supe que, mi corazón,
todo lo sabía, ¡menos quién soy yo!

1 - VII - 10

SER ESPAÑOL

CUANDO, al fin, en España, cupimos todos,
igual blancos que negros, azules que rojos;

y ser españolito, para nunca era
jurar morir defendiendo nuestra bandera;

y el grito de ¡*Santiago y cierra España!*,
se heló para siempre en todas las gargantas;

y abrimos nuestra sangre a la alegría
de otras sangres que nueva savia traían;

y cada español supo ser ciudadano
de un mundo en el que todos somos hermanos;

y a pensar aprendimos en el respeto
de cuantos no comparten mi pensamiento...

¡Qué eterna gloria entonces ser español:
corazón en que nunca se pone el sol!

1 VII - 10

L L O R A R

NO SÉ por qué, llorar,
me ha sido siempre fácil.
Llorar ante un suceso,
llorar ante un paisaje,
llorar ante una música
de sublime mensaje,
llorar ante el recuerdo
del, ahora ausente, amante,
y llorar, abrasándome
por dentro, hoy, al mirarte.
¡No sé por qué llorar
me ha sido siempre fácil!

Pero sé que los llantos
no todos son iguales.
Sé que hay llantos que riegan
jardines inmortales,
donde el alma solaza
mieles de intimidades,
donde el gozo de ser
dulcemente se expande,
y del yo al nosotros
surte divina sangre.
¡Bien sé yo que los llantos
no todos son iguales!

Conozco aquellos otros
llantos de soledades,
llantos del alma herida
por tristezas letales,

donde cielo ni tierra
revelan sus bondades,
donde el haber nacido
presagio es de mil males,
y la noche del mundo
es carne de mi carne.
¡Conozco aquellas noches
en que se llora sangre!

Pero al fin de mi vida,
dispuesto a hacer balance,
quiero a todos mis llantos
la bienvenida darles.
Todos abrieron surcos
de ternura en mi carne.
Todos, tristes o alegres,
portaron sus verdades
que a mirar me enseñaron
lo que más hondo late.
¡Lo que vence a la muerte
y a vida eterna sabe!

(¿No es todo llanto anhelo
de amor inacabable?)

2 - VII - 10

LO QUE CRISTO ENCARNA

LO QUE Cristo encarna, refleja y abraza,
es cuanto en el mundo sufrir hace al hombre.
No hay sangre en sus venas, no hay luz en sus ojos,
que en amor no tengan palabra y destino.

En su amor se encarna un Dios, tan cercano,
que hace de este mundo su espacio de gloria,
su espacio más íntimo, donde cada uno,
en su abrazo, encuentra su vida más alta.

Lo que Cristo encarna no es dolor de muerte,
pero sí dolor de amor solidario,
pero sí esperanza de un futuro cierto,

en que ser humilde, vivir la pobreza,
abrirá a los hombres, en la tierra un cielo,
y un saber de Dios cada uno en sí mismo.

2 - VII - 10

SER PARA OTRO

SER para otro, es ser como
la fuente es para el río,
para la tierra, para la sed
del caminante en el estío.
Como el trigo, de bendiciones,
ya pan sobre la mesa compartido.

Ser para otro..., hasta perder
la identidad propia en el darse.
Hasta tocar el cielo, en el silencio
libre, del entregarse.
Porque nada me pertenece,
al fundirme, ya sin memoria,
carne con carne.

2 - VII - 10

DE HABER AMADO

DE HABER amado, no me arrepiento.
Jamás amor manchó mi vida.
Siempre que quise a un ser humano,
un nuevo cielo vino a mi encuentro.
El amor, siempre, me pidió todo.
Amar no supe si no era dándome.
Y, de perderme, ya, tantas veces,
de mí ya nada saber yo puedo,
fuera de un nuevo amor naciente.

3 - VII - 10

NO SE AMA SIN DOLOR

NO SE AMA sin dolor,
pues que amor es sagrado;
y, alcanzarlo,
lleva consigo muerte
que hiera hondo,
del amante, en el costado.
No se ama sin que Dios
abrasc el cuerpo y el alma
de quien vive enamorado.

3 - VII - 10

MI PRIMERA EXPERIENCIA

MI PRIMERA experiencia de amistad, allá, en mi adolescencia, fue esta: “tú y yo, somos Uno”. Y de aquella primera amistad hoy en mi alma queda la certeza de que, amor tras amor, solo nos pertenece, cuanto en gracia (en desnudez) se entrega.

3 - VII - 10

C U A N D O A M O

CUANDO amo,
ni me afirmo ni me niego.
Hasta encontrarme me pierdo.
Soy más yo mismo al negarme.
Cuando amo.
(Un viento de eternidad
arroja lejos mi yo
de mezquindad).
Cuando amo, un yo nuevo,
un yo divino,
hace de mi carne puerto.
¡Cuando amo!

3 - VII - 10

EN CARNE HUMANA

EN LA tierra has nacido,
Dios de los cielos;
y de tierra has vestido
tu Ser Eterno.

¡Ahora, la tierra,
será, ya para siempre,
de Dios presencia!

La carne de Dios-Hombre,
rompiendo el mito
de un dios lejano, comparte
nuestro destino.

¡Y toda carne,
impresa lleva en sí
vida triunfante!

Para amar y sufrir
en vida humana,
se hizo Hombre, por mostrarnos
cuanto nos ama.

¡Y el sufrimiento
del que ama, en Dios tiene
gloria y sustento!

3 - VII - 10

LA CALLADA BELLEZA DE LA VIDA

LA CALLADA belleza de la vida,
confirma que la vida nunca muere;
y que los seres puros, que fueron sin saberlo,
redimieron al mundo de las noches sin alba.

Son los que en el silencio del amor y el trabajo,
a la tierra inclinados, con ella confundidos,
supieron del sudor que levanta cosechas
y abre surcos profundos a nuevas primaveras.

Poco de sí supieron. Eran hombres. Y basta.
Jamás quisieron otro norte para sus vidas
que propagar el fuego de sus venas ardientes

y en otro humano cuerpo labrar paz y cobijo.
Fueron, son y serán, de la eterna belleza,
el sacramento vivo con que Dios nos bendice.

3 - VII - 10

EL CENTRO

EL HOMBRE no es el centro,
como antes se creyera,
del universo....
¡Pero sí tiene su centro!
Y si entra en él, se sabe
parte de un infinito
donde el amor es nexo
de invencibles verdades,
que unen cielo y tierra
en vida que se expande.
El hombre no es el centro,
pues el centro es sólo uno:
aquel amor que llama
a salir de sí mismo
¡y unirse al infinito!

3 - VII - 10

MUERTE SUPERADA

LA NATURALEZA apunta,
con sus mil brotes de gracia,
la naturaleza apunta
a una muerte superada.

(¿No hace de la misma muerte
energía siempre en marcha?)

La naturaleza es vida
donde la muerte se engarza
como parte de un proceso
que de esperanza es llamada.

(¿No es la vida en toda muerte
su finalidad más alta?)

3 - VII - 10

RIMA EXTRAPOLADA

DEL jardín, el silencio.
Del cielo, la pureza.
De tus labios, el beso.

De la tarde, la brisa.
Del horizonte, el vuelo.
De tus ojos, la risa.

Del mundo entero, nada.
De tu cercanía, todo.
Contigo ¿qué me falta?

Me basta con mirarte.
Con sentirte me basta.
Con, rendido, adorarte.

Y, por amor tan puro
que cabalga mi alma,
ser, de mi yo, desnudo.

4 - VII - 10

AMOR DE ANCIANIDAD

LA MIRADA de este mi amor de ancianidad,
¿de dónde vino?
Gracia que me ciega de tanta ternura
y abre por mi carne jardines de gozo,
¿de dónde vino?
Música que invade todos mis sentidos
y de paz sin nombre corona mis horas,
¿de dónde vino?
Éxtasis de un cuerpo de armónicas formas
que en mi alma despierta visiones de cielo,
¿de dónde vino?
Toda la amargura del mundo en mis lágrimas
por amor que nunca alcanzó su destino,
¿de dónde vino?
Mi amor de los muertos, mi amor de los vivos,
alzándose en bosque de sombras sagradas,
¿de dónde vino?
Y este abrazo múltiple que nunca se cansa
de mover misterios y de encender soles,
¿de dónde, sí, de dónde me vino?
Mirada que mira besando y llorando.
Mirada de amor de mi ancianidad.
Inocente y libre. Sin dueño y sin tiempo.
¿De dónde vino?

4 - VII - 10

LO QUE ESTÁ CLARO

LO QUE está claro: que es el misterio
el que dirige mi mejor tiempo.

Mi vida es hija de muchas noches,
muchos silencios, juegos de amores.

No fui yo mismo quien dio a mi vida,
de su sentido, razón y guía.

Me supe amor. Me supe amado.
Sembré de besos todos mis campos.

Y, aunque no todos me dieran frutos,
cosechar pude abrazos lúdicos.

Canté a la vida como el que siente
que el canto rasga sombras de muerte.

Y, a mi cantar, vino el misterio,
sonrisa abierta del Dios eterno.

4 - VII - 10

D E S P I E R T O

NO ES el éxtasis. En mí estoy.
Pero veo que el amor es infinito.
Pero veo la belleza, que nos salva.
Pero escucho, en el silencio,
la más desnuda .palabra

¿Qué es, entonces? ¡No es el éxtasis
que sobrecoge mis miembros,
que enardece mis sentidos,
trasciende mi ser entero!

Entonces..., ¿por qué, si miro,
veo más de cuanto veo,
miran conmigo otros ojos,
late un corazón ajeno,
confundido, aquí en mi pecho?

¡No es el éxtasis...! Lo cierto
es que, el ser en que yo vivo
la experiencia del misterio,
me enseñó a soñar despierto!

5 - VII - 10

CONTEMPLAR LA BELLEZA

CONTEMPLAR la belleza..., es descubrirla,
allí, donde para otros, su luz no brilla.
Es penetrar con alma la sombra espesa
y gustar en el llanto escondida dulzura.

Los ojos que contemplan son visionarios
de un mundo en que la muerte quedó sin manos.
De un mundo en que el misterio abrió su seno,
preñado de inocencia, encendido de besos.

Contemplar la belleza... ¡es hacerse hijo, al
punto,
de aquel abrazo que fecunda el mundo!

5 - VII - 10

A UN AMIGO

(que me visitó hace pocos días)

LA LUZ que desprenden tus ojos,
amigo mío,
no es la del sol que reflejan;
es luz de gracia y destino.
Es el amor que en ti arde
como sol íntimo,
y que, al mirarte, me llega,
me inunda, me atrae, me abrasa,
único, definitivo.
La luz en la que me miras,
amigo mío, y me hace
uno contigo.

5 - VII - 10

MI EXPERIENCIA

SI QUIERES escribir versos...,
proponte, en serio, no hacerlo.
Ellos entonces vendrán,
sin llamarlos, a tu encuentro.
Vendrán muchos, a raudales,
inundando el pensamiento;
y, forzado te verás, por librarte,
a, en escritura, ponerlos.
Así, así son los versos:
huyen del que los persigue,
y roban la paz del alma
del que quiso descansar,
siquiera un día, de ellos.

5 - VII - 10

EL HOMBRE FIEL A SÍ MISMO

DEL HOMBRE fiel a sí mismo
pende el universo entero.
Si su fidelidad falta,
flaquean en sus cimientos
la alegría de vivir
y la luz de lo más cierto.
Lo divino de lo humano,
lo más bello bajo el cielo,
está en ese hombre, entregado,
alma y vida, a lo pequeño.

5 - VII - 10

HERIDA ESTÉTICA

ESTA herida estética, que hiende mi costado,
¿quién la sanará?
Sangra por ella la belleza eterna.
Sangra sin cesar.
Sangra y deja en mi alma aquel latido
de pasión inmortal.
Muero de ella y de ella siempre renazco,
ebrio de inmensidad.

5 - VII - 10

DESPERTAR INTERIOR

SI NO despiertas interiormente,
amigo mío...,
¡qué sueño tan trágico el tuyo!
Nunca saber podrás que nada de este mundo
te es ajeno;
y que, el bien y el mal, tejen a una
el espacio más luminoso de tu libertad.
La experiencia de ese amor
que renace constantemente de la muerte.
La mirada que horada infinitos
en la fidelidad a lo escondido y pequeño.
Tu ser, amigo mío, tu ser entero,
portador de semillas de eternidad.

5 - VII - 10

CONFESIÓN DE UN PEREGRINO

CREO en la comunión de los santos,
y en la comunión de los pecadores;
pero aún más en la comunión de los pobres.

Camino junto a todos los que caminan en
esperanza;
pero me suelo detener, muchas veces,
junto a los que no tienen esperanza alguna.

Amo con todos los que aman y han hecho de sus
vidas
necesidad de amar y ser amado;
pero escucho el llanto de los no amados
y comparto con ellos su soledad irredenta.

Contemplo las bellezas de la vida y hago más
las bondades contempladas de todas las criaturas;
pero, en medio de mi gozo, me agujonea
la pena por los que no saben contemplar.

Paso, constantemente, de este mundo a Dios,
y de Dios a este mundo;
pero, a fuerza de encontrarme con Dios en las
criaturas,
ya no sé buscarlo sino en ellas y con ellas.

Confieso que la verdad es el motor de todas mis
búsquedas;
pero he de confesar, igualmente, que
la verdad que uno cree poseer,
no es la verdad que nos hace libres.

Clamo a Dios desde el fondo de mi corazón;
y su respuesta más clara y consoladora
la escucho en los acontecimientos de la vida.

Ahora ya sé que soy hombre porque creo, amo y
espero;
por eso también sé que mi fe, mi esperanza y mi
amor,
son con cada humano y con la entera humanidad
peregrina.

6 - VII - 10

M I R E L I G I Ó N

MUCHOS, antes de mí, ya lo dijeron:
mi religión es el Amor.
Y atreverme a decirlo yo ahora,
puede sonar a viejo son.
Mas, me fuerza a gritarlo, la certeza,
viva en mi corazón,
de que, cuanto de Dios y el Hombre he
aprendido,
ha sido en el Amor.
Jamás, fuera de amar y ser amado,
supe quién era yo.
Jamás belleza alguna, depositó en mi
sangre,
antes de haberla amado, su canción.
Jamás, jamás el universo entero,
cupó dentro de mí, sin el Amor.

7 - VII - 10

E S O T É R I C A

POR ENCIMA de dentro y fuera,
por encima de alma y cuerpo,
por encima de espíritu y materia:
queda el misterio.

Por encima de cielo y tierra,
por encima de lo sagrado y lo profano,
por encima de lo divino y lo secular:
queda el silencio.

Por encima de eternidad y tiempo,
por encima de gracia y de pecado,
por encima de fe y ciencia:
queda un centro.

Por encima de tú y yo,
misterio, silencio y centro:
¡tú, sólo!

7 - VII - 10

USTEDES, SEÑORES OBISPOS

USTEDES, señores obispos, tienen miedo a todo.
Ustedes parece tienen miedo hasta a ustedes mismos.

Ustedes tienen miedo al diálogo dentro de la Iglesia,
como si el *Logos* se hubiera ido de ella.

Ustedes tienen miedo a la fraternidad entre creyentes,
como si la fraternidad fuera una amenaza a vuestra
autoridad.

Ustedes tienen miedo a la contemplación de amor,
como si la experiencia mística pudiera ser contraria a
la verdad revelada.

Ustedes tienen miedo a un laicado adulto y
responsable,
como si el carisma laical estuviera en contra del de
jerarquía.

Ustedes tienen miedo a toda reforma eclesial a fondo,
como si la Iglesia Peregrina se identificase con la
Iglesia Triunfante.

Ustedes tienen miedo al intercambio interreligioso,
como si Dios no pudiera enseñarnos nada a través de
las otras religiones.

Ustedes tienen miedo a la profecía de una Iglesia
sin alianzas con los poderes de este mundo
y al servicio de los pobres de la tierra.

Ustedes (¡con qué dolor me veo forzado a decirlo!),
ustedes, parece que leen el Evangelio de Jesús,
colando el mosquito y tragándose el camello.

7 - VII - 10

H U M O R A D A

SOY utópico, ¡sí!,
mas no utopista:
¡no me gusta topar!

Soy espiritual, ¡sí!,
mas no espiritualista:
¡amo la realidad!

Soy anárquico, ¡sí!,
mas no anarquista:
¡respeto toda libertad!

¿Y, qué más...? ¡Ah, sí!:
no soy reformista,
pues en amor soy radical.

7 - VII - 10

U N D E S E O

NO ME levantes.
Quiero estar abajo.
No me ensalces.
También tendré algo malo.
No me aprisiones encerrándome
en virtudes de santo.
No hagas de mí, otra cosa, jamás,
que un pobre enamorado.
No me recuerdes nunca, si no ha de ser
como a tu humilde hermano.
Y mejor..., y mejor... ¡olvídame,
para que en otros puedas
seguir pensando!

7 - VII - 10

LA HERMOSURA DEL MUNDO

SI CANTO la hermosura que contemplo en el mundo,
no es porque ignore que en él también hay fealdades;
ni porque, selectivamente, dirija mi mirada,
ignorar pretendiendo tantas aciagas noches.

Es, según lo presiento, como canta en mi sangre,
porque el amor es puerto de todas las verdades,
y el destino del hombre que adora y que confía,
es una nueva luz del dolor floreciendo.

Es, porque cada herida que del amor nos viene,
ensancha la mirada que hacia el bien se dirige.
Si canto la hermosura que eleva mis sentidos

y enardece las ansias de mis más puros goces...,
es porque, siendo hombre, nunca quise otra cosa
que apurar la distancia de mi ser con el mundo.

7 - VII - 10

SER UNIVERSAL

NO QUIERO ser de todos
porque antes fuera de nadie.
Mi ser universal es este ser
concreto, pequeño y tembloroso,
que pierdo, totalmente, cada vez
que a otro ser, en olvido, me entrego.

8 - VII - 10

CRISOL DE FE

FUERTE, largo y doloroso crisol,
para el oro de mi fe en Cristo.
Mucha es la ganga a purificar,
a fin de que aparezca, para salud del mundo,
la hermosura sin tacha del amor que nos salva.
¡Misterio de una Iglesia libre
de toda dependencia a los poderes de la tierra;
verdaderamente servidora de los desposeídos,
portadora de consuelo
para tantas heridas que desgarran la historia!

8 - VII - 10

R E S P U E S T A

NO SOMOS cátaros:
amamos, sin rechazo alguno, al pecador.
No somos idealistas:
confiamos en la eficacia constructiva del dolor.
No somos autosuficientes:
necesitamos a todos en el amor.
No queremos una Iglesia distinta:
la queremos más fiel a su Señor.
No somos otra cosa que pobres peregrinos,
fieles hijos de esta tierra y sedientos de Dios.

8 - VII - 10

CREE EN LA VIDA

SI CREES en mis versos...,
es en mí mismo en quien crees.
Mas, no esperes yo te pida
tamaña fe.

Tú, cree en la vida;
y puede que la encuentres en mis versos,
tan tuya como mía.

8 - VII - 10

A U T O C O N C I E N C I A

SI MIRO con amor,
soy yo el que mira;
si, con odio,
también puedo ser yo.
Mas jamás seré yo
si, el que te mira,
lo hace con rencor.

11 - VII - 10

A U T O C O N C I E N C I A (II)

FUI educado en la conciencia crítica.
Con Descartes y Hegel,
canté la luz de la razón.

 Pero sólo
cuando el amor vino a mi vida,
supe que Dios y el Mundo
cabían juntos, enteros, en mi corazón.

11 - VII - 10

A M O R Y R E A L I D A D

- Lo que yo quisiera desfigura lo que es.
- Transformamos a las personas en lo que no son, cuando no las aceptamos en lo que son.
- Lo que es siempre es mejor que lo que yo quisiera.
- Sólo quiero de verdad cuando quiero lo que es.
- La realidad se oculta (se me escapa) detrás de lo que yo quisiera.
- No quiero a nadie que quisiera fuera de otra manera.
- Amor y realidad se casan perfectamente.
- Deseos y pensamientos no purificados del *ego*, desfiguran la realidad.
- El *ego* es fuente de falsas visiones y concepciones de la vida.
- No hay amor donde persiste algún deseo de cambiar al otro.
- La plena aceptación del otro nace del respeto al misterio de la vida.
- Sólo existe el orden y el caos; pero el caos está siempre llamando al orden.
- Aceptar no significa siempre comprender.
- Comprender tampoco significa siempre amar.
- En Dios, referido al ser humano, comprensión, aceptación y amor son una misma única cosa. En el humano, referido a otro ser humano, solo se llega al amor por la previa aceptación.
- El conocimiento del ser humano, incluso el conocimiento en general, solo es posible si va guiado por un amor no posesivo.
- Cuando quiero poseer o dominar algo o a alguien, me incapacito radicalmente para conocerlo y amarlo.

- Aceptar es como la palabra mágica, el talismán de todo amor verdadero.
- Un día malo, un dolor, un fracaso, una enfermedad..., son menos malos (y hasta pueden revelar algo bueno) si se aceptan.
- Aceptar no es resignarse, en el sentido de renunciar a seguir luchando; por el contrario, es no renunciar a la lucha, utilizando como armas todo lo positivo que sigue habiendo a mi alcance.
- Aceptar es creer en el bien más que en el mal.
- Aceptar es partir de lo bueno (que nunca falta) para vencer lo malo.
- Dios me ama para que yo sea otro ante su Otro absoluto.
- Amar al otro tal como es, es mirarlo como lo mira Dios.
- Amar al otro tal como es, es un acto vivo de fe.

11 - VII - 10

LO COMPARTIDO

¡CÓMO he perdido el gusto
por tantas cosas
que te gustaban!
Compartidas contigo,
más dulces aún
eran a mi alma.
Hoy, las más buenas cosas,
son, en tu ausencia,
de ti nostalgia.
Hoy, lo que fue más bueno
por tuyo y mío,
mío sólo, es mortaja.

12 - VII - 10

A M O R V I V O

¡*QUÉ* cruel eres!, me dijiste
cuando, en tu ausencia,
te hablé de mi dolor,
por ella causada.
Jamás quise que tú sufrieras,
porque ¡bastante ya sufría yo!
Mas, decir que sufría por no verte,
no tenerte a mi lado, no abrazarte...,
era necesidad de confesar
lo permanentemente vivo de mi amor.

12 - VII - 10

ALEGRÍA INFINITA

MI ALEGRÍA es saber que existes tú.
También que, como tú,
en bondad y en belleza,
existen muchas otras criaturas en este mundo.
Pero eres tú, tú, para mí,
quien ha venido a revelarme
que el mundo es bueno y es hermoso.
¿Cómo no agradecer tu existencia,
que ha abierto en mi corazón
la mirada que capta la alegría infinita?

12 - VII - 10

MÁS QUE UN DESEO

JAMÁS mi amor por ti fue un puro deseo.
Desearte era parte
de mi ser en camino hacia sí mismo.
Pues sólo, tras haberte conocido,
podría en ti encontrarme,
una vez que, al mirarte,
hiciste en mí brotar el agua del deseo.
Y, el deseo de ti, vino a saciarme
como un destino eterno.

12 - VII - 10

CONCIENCIA DE MI MUERTE

DEJAR de ser yo en la muerte...
Puede... Puede...

 Mas aunque,
la conciencia de ser vivo,
de mi ser entero, arranque la muerte...,
mi muerte seguirá siendo la mía;
sólo mía; y, por mía, conciencia
de una vida que, por ser vida,
tuvo su forma propia de asumir
dentro de ella su necesaria muerte.

12 - VII - 10

LOS POETAS

LOS POETAS todos son diferentes.
Por eso son poetas.
Ninguna comparación más odiosa
que la de un poeta con otro poeta.
Lo mismo que un astro con otro astro,
posee semejanzas y diferencias;
y todos son luz en el espacio;
y todos muerte en sí llevan...,
así, cada poeta, canta su propia muerte,
y, al cantarla,
llena siglos de noche con su luz nueva.

14 - VII - 10

TIEMPO PERDIDO

TODO tiempo:
que pude estar en silencio,
y lo emplee en hablar, sin verdadera necesidad,
tiempo perdido;

que pude dedicar a la oración,
y preferí dedicarlo a una actividad que llenara mis
horas,
tiempo perdido;

que debí entregarme al servicio gratuito,
y lo entregué a mi propia complacencia o a buscar mi
imagen social,
tiempo perdido;

en que necesitaba seriamente descansar,
y continué trabajando,
tiempo perdido;

en que lamenté reiteradamente la enfermedad que
me aquejaba,
en lugar de concentrar todas mis fuerzas para
recuperar
la salud perdida,
tiempo perdido;

en que me dejé embargar por imágenes y sensaciones
fugaces e ilusorias,
que me alejaban de mi desnuda (tal vez, lacerante)
realidad,
tiempo perdido;

en que me obstiné en lamentar lo que antes había
hecho mal,
en lugar de concentrarme en hacer bien lo que ahora
me pide la vida,
tiempo perdido;

en que no supe disfrutar de las bondades presentes,
añorando las pasadas o pretendiendo las futuras,
tiempo perdido:

que emplee en compararme con otros,
para considerarme en algún aspecto mejor o peor
que ellos,
tiempo perdido.

Tiempo perdido, aquel en que no supe acoger la
Eternidad que nos visita,
invitándonos a anticipar el Cielo aquí en la Tierra.

Tiempo perdido, en que no supe contemplar
el Amor de Dios,
que llena con su Presencia y salva con su Misericordia
toda realidad viva.

Aquel que nunca pierda su tiempo.
¡se habrá ganado a sí mismo!

El Misterio del tiempo es
que está preñado de Eternidad.

Recuperado: 14 - VII - 10

EN LA NOCHE DEL MUNDO

EN TUS manos de amor -amor inmenso-, que en vida nueva trueca las tristezas de los humanos, Dios, vengo a poner tanto dolor que de la tierra sube, mi corazón inunda, y hace de este vivir -que Tú quisiste bueno para todos-, una gigante ola de amargura que a todos nos anega.

En tus manos de amor, mi dolor vivo anhela comulgar la dicha de ser tuyo, donde llegue a saber que la tristeza de ser hombre, coincide con el llanto derramado que, en la noche del mundo, lloran los ojos de un amor eterno, regando en los oscuros surcos de nuestra carne aciaga, milenarias semillas de abrazos sin ruptura que, sólo de tu llanto unido a nuestro llanto, pudieron arrancar el florecer del sabio conocer y del amor más puro.

En tus manos de amor, nuestro dolor, es ya sabiduría vencedora de la muerte.

14 - VII - 10

DESTINO ETERNO

NUNCA los filósofos
fueron especialmente mis amigos.
Los poetas, dramaturgos y novelistas
me mostraron la mejor filosofía de la vida,
la que más me ayudó a conocerme a mí mismo
y a situarme ante la realidad
como ante un misterio luminoso.
Dramaturgos, novelistas y poetas
supieron darme, más que la palabra exacta,
la comunión reveladora; más que el discurso que
persigue,
el hallazgo de pura gracia.

Los filósofos, sí, los filósofos,
tuvieron la virtud -desde mi adolescencia-
de enseñarme a pensar,
a tener criterio propio,
a no *comulgar con ruedas de molino*,
y a reconocer que el mundo es demasiado grande
(y hermoso) como para pretender dominarlo.

Pero esto habría sido insuficiente,
si, algo después -quizá al mismo tiempo-,
no hubiera irrumpido en mi conciencia la poesía
con su gran capacidad de síntesis
entre el pensar y el sentir,
entre acción y contemplación,
entre lo divino y lo humano.

Supe entonces que, la más alta filosofía
se esconde en la más humilde poesía.
Por ésta llegué a amar más a aquella.
La pequeña poesía era capaz de hacerme mirar

hacia risueñas cimas de blanca frente y aire
purísimo,
a las que nunca podría ascender por su propio
pie.
Y también, que aquellas cimas nevadas y
luminosas,
le enviaban efluvios de fecundidad y
transparencia,
al par que se gozaban con su decir risueño y
balbuciente,
a veces; a veces, conmovedor y profundo, de sus
versos.

El corazón que piensa
y la razón que siente,
se tradujeron en poemas -propios y ajenos-
de alada sugestividad,
de belleza reveladora,
de intimidad compartida,
del ser que tiende a más ser.

Poetizar vino a ser para mí
penetrar en las entrañas de la vida
-desentrañar la vida- y descubrir que, en el fondo
de todo cuanto es vivo -¡incluida la muerte!-,
late una afirmación de la bondad sin fisuras,
vibra una energía del amor restaurador,
que no reconocen otro destino irrenunciable
fuera del abrazo de plenitud universal.

Cierto. Nunca los filósofos
fueron, demasiadamente, mis amigos.
(Tal vez fueron más mis padres).
Con ellos no perdí el tiempo, como se pierde
con camaradas de juego y aventuras,
aprendiendo a ser en la convivencia más trivial,
en los momentos más oscuros de la vida,
y en la confianza sobre la marcha,

la que tanto acerca los corazones.
Ellos sólo me hablaban de cosas demasiado altas
para mí,
cuando no excesivamente enrevesadas.
Pero en la siembra que, desde sus cimas, hicieran
en el campo de labranza de mi alma juvenil,
brotó, como de raíz inmarchitable,
como del más frondoso tronco de la amistad,
el fruto más sabroso de la poesía.
La síntesis más madura de la Verdad y el Amor,
revelación de un destino eterno.

17 - VII - 10

AMOR Y POESÍA

CIERTAMENTE, no busco ser poeta.
Lo que busco es amar. Saber amar.
De la palabra bella que descifra
no me seduce la celebridad.

Amar. Saber amar es el destino
al que imposible veo renunciar,
y en el que mi alma halló mayores fuerzas
para mi vida a un fin noble entregar.

Amar. Saber amar es el deseo
en que mi corazón suele avanzar
traspasando desiertos y tinieblas

de densa muerte y terca hostilidad.
Y, en este afán, único que me salva,
amor y poesía hermanados van.

19 - VII - 10

OLVIDO DE SÍ MISMO

EL OLVIDO de sí mismo,
es no vivir programado;
aceptar lo que la vida
nos trae, sin haber buscado;

darle al momento presente
toda atención y cuidado;
saber gustar la dulzura
en el cáliz más amargo;

y, en servir a otros, hallar
la paz y el gozo más altos.
(Así es como a Dios le pido,

de mí, vivir olvidado.
Así es como seré uno
con Cristo Resucitado)

19 - VII - 10

UN MILAGRO DEL AMOR

SEA un milagro de amor mi vida:
que mi esterilidad dé muchos hijos,
que a muchos enriquezca mi pobreza,
que mi humildad alumbre mil caminos,
como estrella lejana que a cambio nada espera;

mi fracaso, no sea triste derrota;
mi sufrir, nunca aflore en amargura;
ante la ofensa, mi perdón se yerga;
y, ante la incomprensión y ante la duda,
con comprensión y fe al otro responda.

Ser un milagro del Amor de Dios
que de lo débil extrae su mejor fuerza.
Ser todo para todos, sin que, mi orgullo,
de todo ello, nada sepa.

¡Ser como el viento que, al pasar, levanta
la flor más viva en la floresta!

19 - VII - 10

AL AMOR DE IBN ARABÍ

¿DÓNDE reposan los anhelos de mi corazón?
¿Hacia dónde vuelan los suspiros de mi alma?
¿De qué astro rey vienen los fuegos que
enardecen mi ser?
¿Qué sentido tiene el temblor enamorado de mis
sentidos?

¡Ay!; preguntas que nacen del deseo y de la
angustia.
Ansia de amor que me da todo y todo me lo
quita.
Soledad de una vida que es muerte en su soledad.
Destino que desgarrar con su vocación de infinito.

Es verte en todo y no ser yo todo lo que veo.
Es mirar tu hermosura que pasa junto a mí y se
aleja.
Es rumiar el silencio y escuchar en su interior
que

[me amas.

Es sentir el tiempo que transcurre y se desnuda
en

[instantes de eternidad.

¡Yo, soy y no soy! ¡Tú, sí eres! Y, porque Tú
eres,
yo sólo seré cuando sea TÚ.

20 - VII - 10

CONCIENCIA AMANTE

ME HIERE tanta hermosura de los seres,
tanto misterio de bondad me atrae de sus rostros,
tanta delicia de ternura y gozo de sus cuerpos,
tanta verdad de vida en el horizonte de sus pasos...

Mi alma cae mil veces cada día rendida.
Mi alabanza toma el color de cada piel
y el anhelo de felicidad de cada búsqueda.
Ningún humano pasa junto a mí sin hacerme
[más humano.

No son ni siquiera mis hermanos. Son mi propia
[proyección vital.
Con el niño, inunda la ingenuidad mi pensamiento.
Con el anciano, cuento el rosario de los días como
[plegaria de acción de gracias.
Con los jóvenes, bebo anticipadamente la luz de un
[mañana que no será mío.

Es el amor. Es el amor que rompe diques y cálculos,
y sabe unir la cima más alta con el valle más profundo.
Es el amor. Sólo el amor, capaz de hablar aquel lenguaje
en que carne y espíritu se dicen como abrazo de
[inmensidades.
La vida se hace cruce de corazones en vuelo hacia
[el encuentro.
Sólo soy yo a tu búsqueda. Sólo eres tú en la misma
e idéntica necesidad de amar y ser amado que hacia ti me
[impulsa.
Sólo somos tú y yo, porque una urgencia de ternura nos
[ha fundido en el camino.

Me hiere, con herida de humanidad incurable,
ese ir y venir de gentes a mi paso por la vida;
gentes que, al pasar, algo suyo me dejan; y, al irme,
sé que me quedo en algún rincón de su conciencia amante.

20 - VII - 10

ELEGÍA POR UNA PLANTA

MURIÓ aquella alegría de flores estivales,
que sembrara la casa de sonrisas paternas.
Murió aquel embeleso de pétalos violáceos,
que en su cáliz ungían ternuras al acecho.

Este verano, más de treinta años pasados,
disfrutando el hechizo de su imprevisto brote,
una tristeza larga ahoga mis sentidos
que, en su fresca tersura, no apuran el milagro.

Él y ella. Mis padres. El jardín como espacio
de su fecundo darse a lo claro y sencillo.
Sus plantas en macetas que el hogar recreaban,
y entre todas, las brujas, generosas y efímeras.

Hoy falta algo a mi vista. Algo falta a mi aliento.
Por todas partes busca el corazón su audacia.
Y tan feroz ausencia, tras treinta años de gozo,
son treinta dentelladas de un tiempo sin destino.

De un solo golpe han muerto muchos años de dicha.
Es sentir que la muerte en cada esquina acecha;
y que aquel rico efluvio de magia primorosa,
se ha llevado consigo mil gracias sin relevo.

Es el primer verano -cruel tal cual un invierno-,
en que, al mirar al cielo, terso en su luz vivísima,
no puedo levantar, con mis lluviosos ojos,
en ofertorio intacto, tu flor radiante y leve.

Más de treinta años son en que la ausencia
del amor de mis padres, escondido en tus bulbos,
ha sabido brotar, verano tras verano,
para seguir diciéndonos que el amor nunca muere.

20 - VII - 10

P L E G A R I A

YO TE pido, Señor, lo mejor para el mundo.
Porque sé que también eso es lo que Tú quieres.
Y al pedírtelo rindo mi voluntad a la tuya,
y aprendiendo voy a ver el triunfo de tu gracia.

Sobre el mundo, Tú y yo, vigilantes a una
-si bien tu vigilancia supera todo límite-,
para que tanta luz de bondad y belleza
alcance metas altas de verdad compartida.

Tus manos y las mías se tocan en el fondo,
ambas atareadas en su quehacer más propio;
y de tu amor al mundo, en que el mío se alimenta,
va surgiendo la vida como espacio de encuentro.

Yo te pido, Señor, lo mejor para el mundo.
Te lo pide en silencio mi diario trabajo.
Amando lo que Tú amas. Luchando contra el caos.
Poniendo en la tristeza la luz de una esperanza.

Humano, quiero dar lo que me corresponde.
El Cielo será, al fin, obra de Dios y el hombre.
Mientras tanto, en la Tierra, de la que somos parte,
el gozo nos espera en la diaria entrega.

20 - VII - 10

LOS BESOS NUNCA MUEREN

LOS BESOS nunca mueren.
Aunque mueran los labios que los dieron.
Los besos nunca mueren.
Un jardín de los más ricos vergeles,
de las más bellas flores y frutos más sagrados,
teje el cielo que espera a los amantes
que, en sus besos, supieron consumirse.
¡Besad! ¡Besad, amantes!
No dejéis que la sangre más sublime
que bulle en vuestras venas,
se pierda en las arenas de estériles deseos.
¡Besad! ¡Besad ahora!
Olvidaros de todo lo otro en cada beso,
a fin de que logréis tocar la gloria,
tan sólo reservada a los amantes
que, en ansia de pasión, dueños del infinito,
supieron que su carne era sol de mil soles.
Los besos nunca mueren.
Ningún beso es idéntico al de antes.
¡Besad! En cada beso,
el alma de una vida que con otra se funde,
rompe el muro más firme de la muerte
y abre aquel horizonte de divinos hallazgos.

23 - VII - 10

CONVICCIONES DE ALMA

SI ME resta de vida tan sólo un cuarto de hora,
lo intentaré vivir a fondo, enamorado.
Si en mi ventana alcanzo retazo azul de cielo,
contemplaré su impacto, como del infinito.
Si un árbol solitario, al pasar, me hace señas,
detendré mi amistad al borde del camino.
Si un corazón sufriente llama un día a mi puerta,
le abriré mi ternura a fin de consolarlo.
Si momentos oscuros alejaron confidentes y
amigos,
en soledad los seguiré invocando.
Si acaso la poesía dejara de ser luz de mis ojos,
ciego, aún, vería su milagro.
Si el Buen Dios, se ocultara y callara a mis
ruegos,
con más fe le seguiría gritando.

23 - VII - 10

LA FE DE LOS POBRES

ESCUPEN sangre, oh Dios, escupen sangre.
Trabajan duro de sol a sol.
Y creen en ti como Señor y Salvador.
Apenas alcanza su salario
para el diario pan de los suyos.
Aman la vida de la que apenas disfrutaban.
Besan a sus mujeres y acarician a su pequeños.
Siempre en la esperanza de una vida mejor.
Ven morir a cientos, a millares, por hambre y por sequía,
cuando no es la guerra el azote que asola sin control.
Y siguen creyendo que eres un Dios Justo,
un Dios amigo de los pobres. Un Dios vengador.
Algunas veces llegan a dudar. Pero...
¿sería tan terrible para los que nada tienen
no tener ni siquiera a Dios!
Malviven, trabajan, luchan, hacen fiesta, aman y mueren.
Vuelven a la tierra que les dio
aquella fuerza y elasticidad de sus miembros,
aquella luz para sus ojos penetrantes,
aquel fuego invisible de su corazón.
Su único pensamiento:
si la vida es hermosa, si este mundo es tan grande,
si cada día sale para todos el sol...
¿por qué no ha de llegar el día en que el sol salga
de manera especial para los pobres?
¿Es posible que los ricos sean dueños de todo
y lo sean para siempre?
Ellos poseen el suelo, el subsuelo y las aguas;
los dominan y explotan a su interés y antojo.
Sus ganancias se crecen a fuerza de la sangre
de nuestro sacrificio y de nuestro morir.

Pero ignoran la voz antigua de la tierra,
ancestrales creencias y ritos milenarios
que encienden cada día en nuestra carne el canto
que rasga las tinieblas de la desesperanza
y nutre los veneros de paz y de amistad.
Son los pobres del mundo, que aún cree que el
dinero
sólo puede ser padre de ambición y violencias.
Pero ellos aún no han inclinado su espíritu
ante el Moloch de la eficacia a ultranza
y la asesina y tentacular técnica.

23 - VII - 10

LA POESÍA

ME GUSTA toda la poesía, que es en verdad poesía.
Amo, sea cual fuere su época y su estilo, toda la
poesía.

Toda la poesía del mundo es mi poesía.

Todos los poetas del mundo me dan su poesía.

Las cosas todas, y especialmente los seres humanos,
se descifran en mi corazón como poesía.

Los cielos y la tierra, ya sin distancia alguna,
se resumen para mí en poesía.

El amor sin fronteras es el hilo conductor y tejedor
de toda mi poesía.

Dios es para mí Evidente gracias a la poesía.

Con mi muerte, habré alcanzado a ser,
fundido con la Energía Cósmica, universal poesía.

25 - VII - 10

VIRTUDES ORDINARIAS

LAS VIRTUDES ordinarias
quisiera fueran las mías.
Nunca las de hacer milagros,
profetizar el futuro,
ni alcanzar visiones místicas.
Quisiera, para mí, sólo quisiera,
estar allí donde estoy,
saborear el presente
en sus bondades efímeras,
y dar, al que me es más prójimo,
lo mejor que en mi alma alienta.
Quisiera, sólo quisiera,
la sencillez de una flor
en su desnuda inocencia,
el silencio que es escucha,
y un saber gozar lo bueno
que toda persona encierra.
No juzgar las intenciones,
cuidar que nada me ofenda,
y saber que, al fin y al cabo,
todos somos hijos
de una divina paciencia.

25- VII - 10

DENTRO DE MI CORAZÓN

TE HAS metido dentro de mi corazón.
Una hora tan sólo tú y yo hemos convivido.
Pero tu sonrisa soñadora, la ligereza de tus
miembros,
el ángel desnudo que vuela en tu mirada,
la concentrada luz que de tu cuerpo irradia,
esos tus once años, puro jardín en flor...,
me han tocado dentro, muy dentro, donde sólo
mora aquello que nunca conocerá la muerte,
aquello que noticias nos acerca de Dios.
Te has metido muy dentro de mi corazón.
Y de ahí ya no saldrás. Irás siempre conmigo
-siempre contigo iré-, afirmando la vida
que se arraiga en el gozo de un mirar con amor.

25 - VII - 10

V E N T A N A A B I E R T A

POR UNA abierta ventana
puede verse el mundo entero.
Donde no duerme el amor
naciendo está el universo.
No es el firmamento lleno
de estrellas lo que contemplo;
es la luz que puso en marcha
tanta vida y su misterio.
Pasan los hombres y pasa
con cada uno un mundo cierto,
un sentimiento distinto
y un nunca logrado sueño.
El árbol o la montaña
que me miran desde lejos,
me traen hasta mi ventana
paisajes mil sin recuento.
Pasa el dolor y la dicha.
Pasan los amantes tiernos.
Pasa la prisa sin rumbo.
Pasan verano e invierno.
Pasan tormenta y bonanza.
Esperanza y desespero.
Y, por mi ventana abierta,
la que adrede nunca cierro,
la vida que por mí pasa,
se hace eterna aquí en mi pecho.

25 - VII - 10

ÚNICA FUERZA

PERO mi única fuerza
ha sido y es el amor.
(Vencido fui muchas veces;
sólo algunas, vencedor)
Despojado de ambiciones,
libre de angustia y temor,
escalé cumbres de gloria,
bajé a infiernos de dolor.
Supe que el que ama tiene
siempre a punto el corazón
para una nueva aventura
que ciega toda razón.
Ofrecido, vulnerable,
sin tregua ni protección,
por el amor he sabido
lo que libre hace mi yo.
¡Y en el amor he aprendido
lo que hace de mi yo un Dios!

26 - VII - 10

S I E M P R E

SIEMPRE quedará un silencio
para decir que te quiero.
Siempre el sol de la mañana
me traerá tu risa clara.
Siempre el murmullo del bosque
me pronunciará tu nombre.
Siempre el rumor de las fuentes
me hará tu gracia presente.
Siempre el río manso a su paso
me convocará a tu abrazo.
Siempre la noche estrellada
pondrá tu alma en mi alma.
Siempre que el dolor me aflija
pensando en ti será dicha.
Y al fin llegada mi muerte
seremos uno por siempre.

28 - VII - 10

GOZO DEL POEMA

NACIÓ el poema de este día.
Digamos que ya nada importa.
Las veintitrés horas restantes
vivirán de su intenso aroma.
Todo dolor, gozo o trabajo,
del poema extraerá sus notas
para entonar la melodía
de la paz que nunca se agota.
Cuando el poema nace del alma,
cuando se enciende luz remota
de una palabra verdadera
que es jugo vivo de mil horas...,
parece que todo está dicho
y nuestra vida está completa.

28- VII - 10

HABLAR DE AMOR

YO NO puedo hablar de amor
sin sentir que amor me abrasa;
que amor no es una palabra
que, una vez dicha, se calla;
sino que enciende en su fuego
las propiedades del alma.
Y aquel que habla de amor
-porque amor en su alma habla-,
asciende a un cielo de luces
donde a saber nada alcanza
fuera de que el amor mismo
es muerte y vida hermanadas;
muerte del que en amor supo
hallar su vida más alta.

28 - VII - 10

SABIDURÍA DEL PRESENTE

¿POR QUÉ tan apasionadamente amo el momento presente?
¿Por qué ni pasado ni futuro acaparan el espacio vivo de mi consciencia real?
¿Por qué el presente, siempre esconde su miel de gozo, incluso en el dolor que amarga?
¿Por qué la esperanza sigue llamando en el corazón mismo de las situaciones sin futuro?
¡Ah!, el presente, todo presente, cualquier presente, cada momento presente, es ante todo eso, precisamente eso: el presente, lo único que tiene entidad propia en el tiempo de la persona.. Y todo presente vivo es presencia, instancia, de algo que me envuelve y supera con su realidad no domesticable. Algo que me llama a encontrar en su propia profundidad el sentido, significado y valor de lo que nunca muere. Cada presente contiene mi vida entera. Fuera de mi presente ni soy ni puedo llevar nada a cabo. Y cuando el presente es dolor, cansancio de la vida, amargura de los fracasos o imprevistos..., se trata de mi dolor, y por tratarse de mi dolor presente, es también mi presente preñado de futuro, es igualmente mi pasado aportando la luz de su experiencia. (Dolor revelador de los cimientos de mi vida en construcción)
Y cuando se trata del gozo presente, es mío y para mí,

no puedo dejar de gozarlo, disfrutarlo, recrearme en él,
sin que se pierda algo de esa eternidad que sólo se
revela en

la hondura no rehusada del presente abrazado en
plenitud.

El gozo, el placer, no son la antinomia del sufrimiento
o la
desazón.

El gozo de vivir, el placer de las bondades de las
criaturas

y situaciones de la existencia,

revelan el fruto maduro y sabroso de las raíces más
soterradas

de una humanidad en camino, enamorada de la vida.

Aquel que ama la vida acierta a amar todo presente.

Porque sólo el amor hace más humano (más llevadero)
todo presente.

Porque Dios es presencia de amor

saliendo a nuestro encuentro en cada momento
presente,

para asegurarnos que Él es ya nuestro eterno presente.

29 - VII - 10

UN BUEN POETA

UN BUEN poeta es aquel
que alberga prosa en su verso;
pone amor en cuanto escribe;
lucha a pecho descubierto;
vive en medio de la vida
con los ojos bien abiertos;
cuando de sí mismo habla,
quiere hablar del mundo entero;
si extasiado mira al árbol,
sus raíces está viendo.
Canta, porque sin cantar,
su corazón late yerto.
Tiene un mundo suyo aparte
en un desnudo silencio.
Y sabe que la más clara
luz se esconde en el misterio.

30 - VII - 10

CON EL VIEJO WUALT WHITMAN

ABSORBER la poesía como se absorbe el alimento y el aire *.

Sea la luz de cuantos ojos miran con amor.

Sea pasión en los cuerpos de los amantes que se funden

hasta tocar en sí mismos el infinito.

Sea grito en la protesta y en la manifestación callejera que pide Justicia para el trabajador

o igualdad de derechos para los ciudadanos.

Sea plegaria y adoración en los labios y en la mente del que ha conocido al Dios Viviente

como presencia innombrable en el corazón de todas las realidades.

Sea rebeldía incansable, contra la muerte cierta, en el espíritu de todos cuantos aman la vida.

Sea el futuro de Paz y de Abrazo

que hará de todos los pueblos un solo Pueblo,

en el respeto sagrado a todas las diferencias,

en la comunión religiosa con todos los valores humanos,

y en el tremolar airoso de la bandera única, universal, de la Libertad, madre de hombres y mujeres sin cadenas de ningún tipo.

Absorber la poesía de cada día (pues cada día trae su poesía prendida a su propio afán).

Absorber el alimento y el aire que hacen circular por las venas del mundo,

por los cauces de la familia, la política, la cultura, el comercio y el arte,

la urgencia de ser, ante todo, humanos; es decir:

* Verso tomado casi literalmente de W. WhitMan, EN LA RIBERA DEL ONTARIO AZUL, fragmento 11

merecedores de esta vida, nuestra vida, tan hermosa y
fecunda,
y que con tanta frecuencia reducimos a escorias de
muerte
y a campos de concentración donde se pudre
la entusiástica alegría de vivir
y la certeza de que hombres y mujeres, todos sin
excepción,
y uno por uno,
encierran en sí mismos las innumerables riquezas del
Universo,
que se pierden al no entregarlas generosamente,
gustosamente,
a una causa justa y común.

30 - VII - 10

PARA LA PAZ DEL CORAZÓN

DEJA de ser creyente, siquiera un momento en tu vida,
y podrás llegar a comprender a los que son no creyentes.

Deja de mirar la vida con los ojos enamorados del poeta,
y sentirás cómo hieren tu alma las aristas del sinsentido.

Deja de buscar en los filósofos las piezas ausentes del puzzle de la verdad,
y encontrarás pequeñas verdades que contienen gran felicidad.

Deja de ambicionar el éxito de tu obra en el mundo,
y disfrutarás mejor de ella al margen de opiniones y criterios.

Deja de pretender que tus amores sean siempre correspondidos,
y saborearás las mieles más ocultas del amor más gratuito.

Deja de preocuparte por tu imagen social entre los hombres,
y sabrás que toda imagen social desfigura lo original y auténtico.

Deja de de vivir pendiente o preocupado de tu futuro incierto,

y tu presente te revelará una eternidad que vive ya en ti.

Deja, deja con firme decisión, de querer ser contado entre los benefactores de la humanidad, ¡pero no dejes de ser humano contigo mismo, como base de tu humanidad con los demás!

30 - VII - 10

A L M A B E L L A

ALMA bella, sí, alma bella:
la que de belleza hace alma,
la que jamás se acomoda
a una existencia sin alas,
la que es bella porque sabe
morir por lo que bien ama,
la que belleza no admite
si no es belleza que salva,
la que se sabe ser bella
sin buscar ser aclamada,
la que con su mirar abre
belleza oculta, encerrada.
Alma bella, sí; cual alma,
que es en la noche del mundo
claridad del día que avanza.

30 - VII - 10

HOY FINALIZA JULIO

HOY finaliza Julio; un mes que con sus versos
ha cercado mis días, amargos o felices,
con la luces del alma que todo lo hacen bello.

Hoy he vuelto a saber que poesía
es divino misterio,
donde el humano alcanza a tocar los abismos
de lo desnudo eterno.

Hoy, al querer poner fin a las páginas
de éste, mi diario de un mes poético,
vuelvo a sentir que cada sentimiento
en él volcado, es mío, por ser nuestro.

Hoy releo mis versos, y descubro
que si algo en ellos hay de noble y cierto,
es el calor de los instantes vivos
en que, antes de ser letra,
fueron ansia de amor en mi alma latiendo.

31 - VII - 10